

INFORME FINAL TEJIENDO HILOS DE EMOCIONES Y COHESIÓN SOCIAL ESCOLA CIUTAT COMTAL CURSO 2018-19

**Arpilleras: una propuesta pedagógica y socioafectiva para educar en y para el
conflicto**



Aixa Dulcey Álvarez
Marina Caireta
Neus Bartrolí



Contenido

INTRODUCCIÓN.....	3
I. La cultura de paz: el proceso para la transformación social.....	4
i. La investigación para la paz: un giro epistemológico “si quieres paz, prepárate para la paz”	4
ii. De la cultura de violencia hacía una cultura de paz	6
iii. La transformación del conflicto: la táctica de la cooperación las dos partes ganan y ninguna pierde.....	8
II. Pensar desde otro paradigma. La importancia de la mirada feminista en la construcción de paz. .	12
i. De la mítica masculina a la feminización de la sociedad.....	12
ii. Arpilleras: resistencia y acción no violenta desde los bordados.....	15
III. Educación para la paz: des-mecanizar el conformismo desde la consciencia crítica y transformadora.....	18
IV. Arpilleras: una propuesta metodológica para la educación para la paz en escuelas a través del arte y la creatividad.	24
i. Antecedentes de las arpilleras en el ámbito educativo.	24
ii. Arpilleras: una metodología socioafectiva desde la pedagogía crítica	26
iii. Arpilleras: Tejiendo hilos de emociones y cohesión social en la Escuela Ciutat Comtal.....	28
a) Marco de implementación del proyecto.....	28
b) Formación del equipo docente: una mirada integral para el proceso de enseñanza-aprendizaje	30
c) Manos a la tela: implementación en el aula de clase	31
CONCLUSIONES.....	35
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	35



INTRODUCCIÓN

La cultura de paz es una oportunidad para la humanidad. El actual contexto de crisis global pone de manifiesto la urgente necesidad de replantearnos los valores sobre los que se ha construido la cultura -de la violencia- que predomina en nuestro mundo actual.

Lograr cambios profundos en nuestras dinámicas de convivir y de relacionarnos, donde se encuentran profundamente arraigadas dinámicas de dominación y de poder instauradas a través de la violencia, supone realizar un trabajo desde todos y cada uno de los ámbitos que conforman la sociedad.

La escuela es el primer medio de socialización por excelencia, por tanto, es el espacio ideal para fomentar el respeto por todos los derechos humanos, la convivencia pacífica y la cohesión social.

En este trabajo se expone el proyecto “Tejiendo hilos de emociones y cohesión social” una propuesta metodológica para generar cambios en el sistema educativo que permitan que las y los estudiantes adquieran conocimientos, habilidades, valores y herramientas que les permitan desarrollar el pensamiento crítico, la empatía, la tolerancia, una mejor comprensión de la realidad social y con ello puedan convertirse en constructores y constructoras de paz. Se realiza un recorrido teórico para comprender las bases que articulan este proyecto y se expone de forma breve su implementación en la Escuela Ciutat Comtal de Barcelona.



I. La cultura de paz: el proceso para la transformación social

La paz es posible, «pensad, discutid, actuad, las alternativas existen»

Johan Galtung.

- i. La investigación para la paz: un giro epistemológico “si quieres paz, prepárate para la paz”

La investigación para la paz reúne el esfuerzo de números investigadores que desde diversas áreas del conocimiento “han trabajado para comprender la violencia desde las diferentes dimensiones de las sociedades humanas y a partir de aquí construir un concepto de paz como una categoría independiente, compleja y de igual multidimensionalidad” (Jiménez & Jiménez, 2014, p.149)

El interés por teorizar la paz, cobra fuerza y esfuerzos a partir de la década de los sesenta; contexto histórico, político y social cargado de gran tensión e inestabilidad a nivel mundial, ya que a pesar de que la Segunda Guerra Mundial había llegado a su fin y que emergían organizaciones como las Naciones Unidas y tratados como la Declaración Universal de los Derechos Humanos (1948); la lucha por el poder y el dominio entre los países potencias, dio lugar a la llamada Guerra Fría, caracterizada por la creación de armamento nuclear y por una lucha por la imposición de un sistema político e ideológico por parte de las dos grandes potencias del momento Estados Unidos y la Unión Soviética. Esta dinámica de confrontación, así como el contexto particular de cada región, desembocó en brotes de extrema violencia directa, los conflictos ideológicos y las disputas por el control del poder y del territorio, afectaron de gran manera, no solo a quienes formaban parte de las dinámicas del enfrentamiento armado, sino también y de gran manera a la población civil.



Toda esta dinámica propició que desde la academia surgieran teorías y propuestas de acción en el ámbito político, social e internacional que garantizarán la resolución de los conflictos a través de vías pacíficas, es así que surge lo que hoy conocemos como los **Estudios para la paz**.

Estos estudios al igual que otros ámbitos de interés de las ciencias sociales y humanas han transcurrido por diversas fases de desarrollo, que con base en los planteamientos de Dogan y Pahre y el desarrollo teórico sobre la paz, Jiménez & Jiménez (2014) realizan el análisis de este desarrollo que se presenta a continuación a modo de resumen:

Fase fundacional, caracterizada por el análisis crítico sobre la **paz negativa** (entendida como la ausencia de violencia directa) y los **estudios científicos para la guerra**. *Fueron los análisis de Wright y de Richardson, así como las teorías sociológicas y culturales de Pitirim Sorokim en los años 20, los que hicieron grandes esfuerzos por clarificar los motivos de las guerras. (Jiménez & Jiménez, 2014).* A partir de los años cuarenta y cincuenta, después de que sucedieran las dos guerras mundiales, emerge el interés por parte de disciplinas como la psicología y de instituciones como el Manchester College de Indiana de comprender las causas y mecanismos de la guerra; lo que contribuyó a la fundación de diversos centros especializados en el estudio de la paz y esto a su vez posibilitó el desarrollo de lo que constituye el derecho internacional humanitario.

La segunda fase o de **expansión** correspondería a la etapa del desarrollo conceptos como **paz positiva y violencia estructura**, Galtung, uno de los teóricos más importantes del campo de los estudios para la paz, cuestiona el discurso dominante sobre la paz, heredado del imperio romano, la máxima “*si quieres la paz, prepárate para la guerra*” legitimaba los discursos y acciones que promulgaban el uso de la fuerza y la violencia como método de brindar seguridad y procurar paz para los miembros de un Estado o territorio. Sin embargo, para el autor, no es posible hablar de paz, mientras existan injusticias e insatisfacciones de



las necesidades humanas básicas por parte de algunos seres humanos. Durante esta etapa se amplía el campo de trabajo de los estudios para la paz hacia los movimientos sociales por los derechos humanos, las reivindicaciones feministas y las manifestaciones en contra de la guerra de Vietnam.

En la fase de **especialización-fragmentación** se introducen nuevos conceptos como **paz neutra, paz cultural o paz imperfecta**; durante esta etapa ocurren cambios curriculares en universidades y campos de estudio que permiten ampliar el análisis y la conceptualización del fenómeno de la violencia. Galtung acuña el término violencia cultural para señalar todo aquello que en el ámbito de la cultura legitime y/o promueva tanto la violencia directa como la violencia estructural. Por su parte Jiménez acuña el término de paz neutra que implica la acción activa de las personas en la tarea de reducir la violencia cultural y para ello el diálogo ha de emplearse como uno de los métodos principales, el cual debe realizarse desde una actitud empática que nos permita comprender y ser tolerante ante la diversidad.

La última fase **híbrida o amalgama** comprendería la actual fase de los estudios para la paz donde diversas áreas del conocimiento humano convergen para transformar la actual cultura de la guerra y la violencia, en una **cultura de paz y no-violencia**; y donde todas y cada una de las personas tenemos que implicarnos de forma activa en la construcción de un mundo más justo solidario, equitativo y sostenible.

ii. De la cultura de violencia hacia una cultura de paz

La cultura de paz emerge en contraposición a la **cultura de la violencia**, misma que se expresa a través de fenómenos como: La incapacidad de resolver pacíficamente los conflictos, la búsqueda del dominio y del poder, el militarismo y los gastos militares; la cultura del patriarcado, que permite que el 50 % de la población mundial (las mujeres) vivan a menudo en condiciones injustas respecto al otro 50 % (los hombres); el principio



de competitividad que generan las sociedades capitalistas; el etnocentrismo y la ignorancia cultural; Las interpretaciones ideológicas y religiosas excluyentes.

Por su parte **la cultura de paz** se expresa en «una cultura que promueve la pacificación, una cultura que incluye estilos de vida, patrones de creencias, valores y comportamientos que favorezcan la construcción de la paz y acompañe los cambios institucionales que promuevan el bienestar, la igualdad, la administración equitativa de los recursos, la seguridad para los individuos y las familias, la identidad de los grupos o de las naciones, y sin necesidad de recurrir a la violencia». (Barbeito & Caireta, 2005).

Fisas (1998) propone que, para instaurar el enfoque de la cultura de paz, es necesario transformar la cultura de la violencia y para ello, será necesario identificar aquellos elementos que legitiman este tipo de cultura destructiva para la humanidad y proponer nuevas formas de convivir y construir comunidad a través de la **educación para la paz**. El autor identifica una serie de fundamentos esenciales de la cultura de la violencia, de los cuales resaltaremos aquellos que consideramos pueden ser cuestionados y por lo tanto nos podemos acercar a su transformación, a través del proyecto Tejiendo hilos de emociones y cohesión social implementado en uno de los primeros espacios de socialización y aprendizaje, los centros educativos. Estos elementos son:

- **El patriarcado y la mística de la masculinidad**
- **La búsqueda del liderazgo, el poder y el dominio**
- **La incapacidad para resolver pacíficamente los conflictos**
- El economicismo generador de desintegración social y su **principio de competitividad**
- El militarismo y el monopolio de la violencia por parte de los Estados
- Los intereses de las grandes potencias
- **Las interpretaciones religiosas, que permiten matar a otras personas**
- **Las ideologías exclusivistas**
- **El etnocentrismo y la ignorancia cultural**



- **La deshumanización (la consideración de otros seres humanos como “objetos”)**
- El mantenimiento de estructuras que perpetúan la injusticia y la falta de oportunidades y de participación

Para transformar los elementos en los que se fundamenta la violencia que a su vez están arraigados como elementos característicos y aceptados en nuestro entorno social, es preciso interiorizar no solo conceptualmente sino también culturalmente los valores de la paz.

La cultura de la paz se centra sobre todo en los procesos y en los métodos para solucionar los problemas y esto supone generar las estructuras y mecanismos para que se pueda llevar a cabo. Su generalización persigue la erradicación de la violencia estructural (pobreza, marginación, etc..), así como la violencia directa, mediante el uso de procedimientos no violentos en la resolución de conflictos y mediante medidas preventivas. Palos, R. (s.f.).

Este autor enfatiza la comprensión que debemos de tener en cuanto a la cultura de paz como proceso, que requiere de tiempo, pero además de un factor transformador como lo es la educación pues al incidir desde las escuelas en la construcción de valores de los que serán los futuros ciudadanos se logrará la evolución en cuanto a pensamiento social. Para lograr cambios profundos, no solo se debe lograr fomentar nuevas formas de pensar en los espacios educativos; también debe incidirse en toda la sociedad ya que esta en sí misma en transmisora de valores desde sus diferentes ámbitos: medios de comunicación, familias, empresas, gobiernos, sociedad civil, etc. Así mismo, realza la importancia de generar cambios en las estructuras de poder con el fin de eliminar todas las formas de injusticia, lograr la distribución de la riqueza y lograr condiciones de vida dignas para toda la sociedad.

- iii. La transformación del conflicto: la táctica de la cooperación las dos partes ganan y ninguna pierde.



"Los buenos fines sólo pueden ser logrados usando medios adecuados. El fin no puede justificar los medios, por la sencilla y clara razón de que los medios empleados determinan la naturaleza de los fines obtenidos."

Aldous Leonard Huxley

Estudiar e investigar sobre la paz, supuso también un cambio en la noción del conflicto, se reconoce que este, es inherente al ser humano y a su vida como ser social. Se le despoja de su concepción negativa; autores como Fisas lo definen como:

Un proceso interactivo que se da en un contexto determinado. Es una construcción social, una creación humana, diferenciada de la violencia (puede haber conflictos sin violencia, aunque no violencia sin conflicto), que puede ser positivo o negativo según cómo se aborde y termine, con posibilidades de ser conducido, transformado y superado. (Citado por M. Caireta, 2018).

Al proponer este cambio en la concepción del conflicto, surgen también nuevas propuestas para la resolución de los mismos, se busca que las soluciones sean duraderas y sostenidas en el tiempo, lo que implicará abordar el conflicto desde sus orígenes es decir profundizar en los elementos que los causan.

Vinyamata (2005), considera que los conflictos están dotados de mínimo dos significaciones simultaneas, por un lado, los conflictos significan y representan oportunidad de crecimiento, de innovación, de mejora; y por otro lado pueden significar destrucción, alineación, dominación, guerra, etc.

Los conflictos no son buenos ni malos, lo que si podemos considerar como positivo o negativo serán los métodos para efectuar los cambios que los conflictos plantean.

Todo medio que posea un coste superior a los resultados obtenidos puede llegar a pensar que es equivocado, inconveniente o negativo...En este sentido podemos



pensar que la violencia, cualquier forma de violencia resulta inconveniente, perjudicial y negativa por este mismo motivo. (Vinyamata, 2005, pág. 25).

En su teoría sobre los conflictos, Galtung establece que se deben desarrollar y ofrecer mecanismos para entender los conflictos lógicamente, criterios científicos para analizarlos, así como metodologías (creatividad, empatía y noviolencia) para transformarlos. (Calderón, 2009).

Propone que para alcanzar la paz hemos de utilizar medios pacíficos lo que demanda un enorme grado de racionalidad y de respeto por la persona y sus necesidades básicas (bienestar, libertad, identidad y sobrevivencia). Es así que desarrolla la epistemología de la paz fundamentada en una mirada constructivista hacía un futuro fundado en valores.

Indica que una teoría de los conflictos debe abarcar los diferentes niveles de la existencia humana: micro, meso, macro y mega; y que el camino hacia la paz es a través de la teoría y la práctica de la resolución de los conflictos.

Las personas son sistemas complejos con componentes intrapersonales como cogniciones y emociones. Estas personas interactúan formando grupos que a su vez interactúan entre ellos constituyendo las sociedades que al mismo tiempo interactúan como estados y naciones que a su vez pueden ser parte de civilizaciones y regiones que interactúan constituyendo, no mundos, sino un mundo que interactúa y constituye un sistema planetario. (Calderón, 2009)

La condición multinivel de la especie humana demanda que la teoría de los conflictos sea construida desde la multidisciplinariedad. Propone el análisis de las relaciones humanas desde tres dimensiones (interior, exterior y entre); la interacción entre estas dimensiones y su análisis, dan paso a la definición del conflicto; es así que el **conflicto** es: Actitudes, presunciones + comportamiento + contradicción. A continuación, se detallan los aspectos más relevantes de la teoría de los conflictos de Galtung:



Las actitudes (aspecto motivacional) se refieren a cómo sienten y piensan las partes de un conflicto, cómo perciben al otro (por ejemplo, con respeto y amor o con desprecio y odio), y cómo ven sus propias metas y al conflicto en sí mismo. **El comportamiento** (aspecto objetivo) alude a cómo actúan las partes durante el conflicto: si buscan intereses comunes y acción creativa y constructiva o si tratan de perjudicar y causar dolor al otro. **La contradicción** (aspecto subjetivo) tiene que ver con el tema o temas reales del conflicto y con como este se manifiesta.

Las partes muchas veces difieren en su percepción de cuál es la contradicción o raíz del conflicto. En muchos casos, tales cuestiones son complicadas y están ocultas, ya que las partes y los actores del conflicto de ambos lados (incluidos políticos y medios de comunicación) prefieren centrarse en las actitudes y la conducta, tanto la suya propia (que en general se auto-concibe como positiva) como en la del otro (que suele describirse generalmente como negativa). (Calderón, 2009)

La base o núcleo del conflicto es lo que Galtung denomina como **átomos del conflicto** que subyacen en forma de: **disputa** donde dos personas o actores que persiguen un mismo fin que escasea (entre las personas); y **dilema**: una persona, actor, que persigue dos fines incompatibles entre sí (dentro las personas).

Tanto el dilema como la disputa pueden conllevar a contradicciones, actitudes y comportamientos autodestructivos o de eliminación del otro. Sin embargo, ambos átomos del conflicto también estarían dotados de la doble dimensión: **crisis-oportunidad / agresión–creación**.

En función de poder transformar y comprender los conflictos será necesario conocerlos en su doble dimensión: la observable y la latente. De esta manera al lograr que afloren las actitudes, los comportamientos y las contradicciones que comprenden el conflicto, será posible realizar el proceso de concientización frente a la realidad que evitará la cosificación de los actores por el contrario será posible que ambas partes sean protagonistas del proceso de transformación.



Los estudios para la paz nos ofrecen un marco de investigación-acción-participación de gran envergadura; proponer la teorización de los conflictos, proponer mecanismos para entenderlos desde el uso de la razón y desde nuestra capacidad de análisis crítica; así como metodologías (creatividad, empatía, no violencia) para transformarlos; ha significado el cambio en el paradigma de cómo nos relacionamos como seres naturalmente sociales, de cómo enfrentamos los conflictos- que van a existir siempre tendencialmente- , de manera racional, pues tenemos las capacidades para hacerlo; participar activamente de la observación y análisis de las dinámicas que suceden en los diferentes niveles de la existencia humana (micro, meso, macro, mega) nos brindará grandes aportes de cómo poder llegar a acuerdos comunes, a resoluciones pacíficas, a entendimientos, utilizando mecanismos y herramientas eficaces y creativas para la resolución, evitando llegar al uso de la violencia directa, intencional y crónica que repercutirá sobre la población en cualquiera de los casos.

II. Pensar desde otro paradigma. La importancia de la mirada feminista en la construcción de paz.

i. De la mítica masculina a la feminización de la sociedad

El patriarcado, sistema de dominación de los hombres sobre las mujeres y que avala la imposición y dominio sobre el resto de seres, ha utilizado como principal instrumento el uso de la violencia o la amenaza sobre el uso de la misma; con el fin de controlar todos los aspectos de la vida privada y pública, imponiendo así una serie de antivalores con el fin de mantener el poder y el dominio sobre las relaciones (políticas, económicas, sociales y culturales) y dictar la forma en la que se configuran las sociedades actualmente bajo un sistema capitalista, desigual e insostenible con los recursos naturales que poseemos.

Para perpetuar está imposición se han creado una serie de mitos que justifican la violencia como algo necesario para la supervivencia humana; con ello, uno de los valores más importantes para que la humanidad haya logrado su supervivencia, la cooperación, ha sido



sustituido por la competición, base del sistema de dominación. Es importante resaltar que los estudios feministas sobre el patriarcado, y la constatación de que se trata de una construcción histórica, social, y cultural señalan las posibilidades de cambiar este sistema por un modelo social, justo e igualitario. Para Fisas (1998), ***“terminar con la fascinación que el sexo masculino siente por la violencia es uno de los grandes retos que tiene, no solo la educación para la paz, sino la misma convivencia humana, y los considera un factor esencial, sino el más importante, de la cultura de paz”***.

Miedzian (citada por Fisas, 1998) identifica una serie de valores que caracterizan la mítica masculina: *la dureza y la represión de la sensibilidad, el afán de dominio, la represión de la empatía y de las preocupaciones morales, y la competitividad extrema, que condiciona a los hombres a valorar por encima de todo la victoria y la gloria, y a encerrarse en las dicotomías de nosotros/ellos o ganar/perder*. Toda esta construcción de la masculinidad ligada a la dominación conduce a la aceptación y glorificación de la violencia; romper con este vínculo violencia-masculinidad interiorizado a través de miles de años y reforzados por el sistema patriarcal supone replantear y proponer nuevas alternativas de relacionarnos, esto implica introducir desde el momento de la infancia nuevos imaginarios sobre el papel y responsabilidad que deben tener los hombres tanto en la vida familiar, política y social.

El papel de las mujeres para ***“romper con el orden simbólico patriarcal”*** se ha reflejado a través de diversas prácticas a lo largo del del tiempo que van desde su función como principales cuidadoras procurando salvaguardar la integridad física y emocional de las personas no solo en el momento de la crianza sino también en la vejez, desmontando así el mito de que es a través de la violencia que se logra la supervivencia y poniendo la vida en el centro de la cultura que como ha dicho Boulding es este uno de los proyectos más importantes de la cultura de paz. Estas prácticas no se limitan a la vida privada, pues las luchas sociales y políticas que las mujeres han tenido que enfrentar para lograr ser reconocidas como sujetos de derechos, se han realizado utilizando el dialogo y la



negociación, así como las acciones no-violentas como herramientas para lograr sus propósitos antes que la violencia y la aniquilación.

Actualmente existen suficientes estudios que demuestran las consecuencias nefastas que tiene la violencia, del tipo que sea, en la vida individual, familiar y social; sin embargo el uso de la fuerza y los comportamientos agresivos siguen predominando en los diversos ámbitos de la sociedad; aún nos encontramos con países del medio Oriente donde se justifica la violencia de género, instituciones educativas donde se fomenta la competitividad y donde el bullying sigue normalizado, gobiernos que utilizan la violencia directa como mecanismo de control para “imponer orden sobre el territorio”, medios de comunicación cuyo contenido incluso llega a celebrar y validar los comportamientos agresivos; estos y muchos ejemplos más ilustran la imperante necesidad de construir una cultura de paz que en primera instancia desnormalice todas aquellas conductas sociales que naturalizan el uso de la fuerza y la violencia; como tarea inicial para lograr este gran reto.

Fisas pone de manifiesto la importancia por disminuir al máximo posible el desinterés y el abandono de los más pequeños, con objeto de que estas criaturas puedan vivir experiencias de cariño, respeto, implicación, amor, perdón y protección, y después, de mayores, puedan transmitir estas vivencias a otras personas con mayor facilidad.

Igualmente afirma la relevancia que tiene promover la igualdad de género para lograr cambios de actitudes y mentalidades fundamentales para el logro de una cultura de paz. Incentivar la participación de las mujeres en los espacios de poder y decisión contribuirá a la transformación de las estructuras de poder, pues la visión feminista de fomentar las relaciones humanas pacíficas y el desarrollo social a través de medios que respeten la vida y pongan en valor la dignidad humana supone pasar de una cultura de guerra a una cultura de paz.



Magallón (2018)¹ describe el feminismo como un *movimiento plural y diverso, no exento de conflictos en su seno, pero con la fuerza de ser portadoras de una razón civilizatoria capaz de mejorar el mundo común...que en la paz y en la guerra...somos actoras con capacidad para pensar desde otro paradigma los problemas que nos afectan a todos.*

La autora reflexiona sobre la necesidad de una cultura que genere modelos diferentes de masculinidad e invita a los hombres a pensar y actuar desde una nueva mirada, desde una cultura genere modelos diferentes de masculinidad. Pone de manifiesto como aún predomina la fascinación por la violencia y como es legitimada a través de los medios de comunicación, los discursos y la estructura social; y practicada también por las mujeres. Propone el pacifismo frente a la actual cultura del miedo.

Encontramos muchos ejemplos, de la actitud de grupos y organizaciones de mujeres ante las situaciones de crisis, que demuestran una capacidad de resolución por vías de la negociación, de la denuncia y la acción no-violenta, desde estrategias creativas que representan enseñanzas y luces para construir las bases de una paz permanente.

La propuesta metodológica socio-afectiva para trabajar los valores de la educación para la paz en centros escolares que se resalta en este artículo, conocida como **arpilleras** es un ejemplo de cómo se han articulado las mujeres en momentos de crisis a través de la historia para contribuir con la causa de la paz.

ii. Arpilleras: resistencia y acción no violenta desde los bordados.

“Luego vine a comprender que la escritura da calma a los tormentos del alma, y en la mía que hay sobrantes; hoy cantaré lo bastante pa' dar el grito de alarma”.

Violeta Parra

¹ <https://ctxt.es/es/20181107/Firmas/22659/feminizar-la-sociedad-fascinacion-por-la-violencia-cultura-de-paz-carmen-magallon.htm>



Lederach, define la construcción de paz como «*un concepto global que abarca, produce y sostiene toda la serie de procesos, planteamientos y etapas necesarias para transformar los conflictos en relaciones más pacíficas y sostenibles*». (Citado por: Mesa, 2008.)

Las mujeres se involucran en la construcción de paz de maneras diversas, en el año 2000 la resolución 1325 sobre **mujeres, paz y seguridad**, es aprobada por la ONU, con el objetivo incorporar la igualdad de género en el ámbito de construcción de paz.

La invisibilización del papel de la mujer en los procesos de construcción de paz, no les ha impedido participar en ellos activamente a través del tiempo mediante estrategias de construcción propias y quehaceres del día a día; y también a través de la investigación; Elise Boulding considerada la “matriarca” en los estudios e investigación para la paz, afirmaba que son tres las esferas de trabajo tradicionales de las mujeres que las vinculan con la construcción de una cultura de paz: **La educación de la infancia** —*si se acepta que a los siete años los niños y niñas han creado una visión del mundo, las mujeres tienen una gran responsabilidad en ello*—; **el trabajo doméstico** —*no suficientemente reconocido por los economistas y que Boulding identifica como quinto mundo*— y **el trabajo por la paz** —*aunque nunca ha sido formalmente etiquetado*. (Citada por Comins, s.f.)

Un ejemplo de resistencia y de acción no violenta lo encontramos en Chile, durante la época de la dictadura militar de Augusto Pinochet (1973-1990).

En este contexto político y social, las mujeres empiezan a bordar arpilleras, técnica textil de origen chileno, popularizada en los años sesenta como medio de expresión por la artista folclórica Violeta Parra; pero que adquiere su tinte más político y reivindicativo.

El bordado, un trabajo doméstico tradicionalmente relegado a las mujeres y al mundo privado de la casa, adquiere un relevante carácter testimonial y se va a transformar en una herramienta fundamental de protesta y denuncia. (Bartrolí, Gandarias & Markez, 2014).



El plasmar estas historias, el expresar el relato silenciado a través de los bordados y de la técnica de las arpilleras permitió que surgieran una serie de elementos que son propios de los procesos de construcción de paz:

Las arpilleras realizaron un trabajo creativo de **transformación**, que va desde transformar los sentimientos de dolor y sufrimiento, en esperanza y empoderamiento; a la transformación de su relato, de su testimonio, de la historia, en una imagen, en una fotografía que da cuenta de los hechos atroces que estaban sucediendo en el interior de Chile y que eran silenciados por el régimen e ignorados por los medios de comunicación.

La transformación permite hacer una regulación positiva de los conflictos, convirtiendo las situaciones conflictivas en experiencias pedagógicas, de concientización, de empoderamiento, de estímulo y desarrollo de la creatividad. Con la transformación resulta más sencillo hacer surgir y crecer las energías positivas al estar caracterizada por la **empatía, la creatividad y la no violencia**. (Galtung, citado por Calderón, 2009).

La violencia genera traumas y una forma de superar el trauma, tanto en la víctima como en el autor, es justamente posibilitar la construcción o reconstrucción de las relaciones.

La técnica de las arpilleras también constituyó una práctica de **cuidados y buenos tratos**, dichas prácticas son según Barudy (2005) *relaciones recíprocas y complementarias, provocadas por la necesidad, la amenaza o el peligro y sostenidas por el apego, el afecto y la biología*. Según el autor este tipo de prácticas son instintivas, pues son fundamentales para proteger y conservar nuestra vida como individuos y como especie. *En situaciones de crisis sociales o familiares, además de regular la conservación de la vida en grupo, este tipo de conductas reduce las manifestaciones orgánicas, psicológicas y neuroendocrinas del estrés y del dolor*.

Las arpilleras al ser un testimonio y registro de los hechos contados por sus propias protagonistas, en su mayoría mujeres anónimas, constituye un documento histórico para



las nuevas generaciones, un recuerdo para la no repetición de esos sucesos que impactaron fuertemente en la vida de miles de personas. Estos *bordados dejan de manera preservada una memoria colectiva para la historia y toda la sociedad chilena*. (Bartrolí, Gandarias & Markez, 2014).

Estos tejidos también representaron un mecanismo de denuncia hacía el exterior y una posibilidad para generar recursos económicos para las mujeres cuyos esposos estaban detenidos o desaparecidos.

Las mujeres han utilizado técnicas como el bordado, considerado una actividad femenina con fines decorativos, como una oportunidad de resignificar esta actividad. *"Por medio de hilos y agujas han ido cosiendo situaciones sociales y políticas que afectaban a su cotidianidad, como conflictos armados, situaciones de represión y violencia traumática o vulneración de derechos humanos"*. (Matzkuhn, 2006. Citado por Bartrolí, Gandarias y Markez, 2014).

Otras experiencias de denuncia haciendo uso de la creatividad y los tejidos han sucedido a lo largo del tiempo en diferentes partes del mundo como en el Perú, Sudáfrica, países asiáticos, Afganistán, Irlanda del Norte.

Las arpilleras han sido además utilizadas para fomentar la cultura de paz en el espacio educativo, más adelante en este artículo, exponemos el caso "Tejiendo hilos de emociones y cohesión social" como una práctica donde a través de una metodología socio-afectiva y de los principios de la educación para la paz, el aula de clases se convierte en un espacio para la experimentación, la obtención de herramientas para la transformación creativa de los conflictos, desde una mirada feminista, pues el acompañamiento y participación de en prácticas que fomenten la cultura de paz es por sí misma una práctica de cuidados.

III. Educación para la paz: des-mecanizar el conformismo desde la consciencia crítica y transformadora.



Existe cada vez una mayor tendencia a rechazar el uso de la violencia para la resolución de los conflictos, ante la falta de conocimientos y herramientas para lograr una resolución positiva, se siguen legitimando comportamientos competitivos, violentos y soluciones en donde una de las partes es vulnerada, tanto en conflictos cotidianos que se dan en los espacios como el hogar y la escuela como en conflictos que surgen a nivel local, regional, nacional e incluso internacional.

La escuela como uno de los principales espacios de socialización al igual que el seno familiar representan una oportunidad para desarrollar las actitudes, conductas y valores necesarios para poder gestionar los conflictos y lograr una convivencia pacífica basada en el respeto, la escucha y el dialogo.

El ambiente educativo representa una oportunidad para la formación de personas con capacidad de análisis, autonomía, criterio propio y comprometidas con la transformación del actual sistema (político, económico y social) hacía un sistema más justo, solidario, equitativo y sostenible. Con base en esta necesidad de una nueva educación basada en valores como la justicia, la democracia, la tolerancia, el respeto, la cooperación, la autonomía, la racionalidad; nace la **educación para la paz**.

Paulo Freire, uno de los pedagogos más importantes del S.XX, realizo aportes que contribuyeron a replantear el papel que debe tener la educación, una de sus aportaciones es la **educación problematizadora** que elimina la contradicción entre educandos y educadores, y resalta la importancia del dialogo a partir del cual tiene lugar el proceso educativo. Analiza el dialogo como:

Un fenómeno humano a través del cual se nos revela la palabra. No hay palabra verdadera que no sea una unión inquebrantable entre acción y reflexión y, por ende,



*que no sea praxis. De ahí que decir la palabra verdadera sea transformar el mundo.
(Freire citado por Martínez & Sánchez, s.f.)*

Su método descrito como un método de cultura popular, se traduce a su vez en una política popular. Su labor apunta principalmente a concienciar y a politizar. El marco de referencia deberá ser construido en función de la necesidad de cada sociedad, las personas como sujetos cognoscentes son capaces de transformar la realidad. La pedagogía se basa en la práctica, está en constante cambio y por ello estará en constante reformulación.

La manera en que Freire concibe la metodología queda expresadas las principales variables que sirven de coordenadas al proceso educativo como acto político y como acto de conocimiento; éstas son: la capacidad creativa y transformadora del hombre; la capacidad de asombro, que cualquier persona tiene, sin importar la posición que ocupe en la estructura social; la naturaleza social del acto de conocimiento y la dimensión histórica de éste. (Fernández, s.f.).

La necesidad de transformar el sistema educativo y con ello contribuir a la transformación de la sociedad, es a su vez respaldada por instituciones de impacto internacional como la UNESCO.

En el informe “Educación hay un tesoro escondido dentro” (citado por Fisas, 1998) se señala que la educación ha de organizarse alrededor de cuatro aprendizajes, que serán los pilares del conocimiento a lo largo de la vida de cada individuo, y que perfectamente podrían considerarse también los cuatro ejes de la educación para la paz:

- 1) **aprender a conocer**, esto es, adquirir los instrumentos de la comprensión
- 2) **aprender a hacer**, para poder actuar sobre el entorno
- 3) **aprender a vivir juntos**, para participar y cooperar con los demás en todas las actividades humanas
- 4) **aprender a ser**, progresión esencial que participa de los tres aprendizajes anteriores



Es así, que, a través de diversos aportes desde el ámbito de la educación, así como de la evolución del conocimiento en áreas como los estudios para la paz que nace la educación para la paz.

La **educación para la paz** “consiste en analizar este mundo en que vivimos, pasarlo por la crítica reflexiva emanada de los valores propios de una cosmovisión pacifista y lanzar a los individuos a un compromiso transformador, liberador de las personas en tanto en cuanto que, movidas por ese análisis crítico, quedan atrapadas por la fuerza de la verdad y obligados en conciencia a cooperar en la lucha por la emancipación de todos los seres humanos y de sí mismas, en primer lugar” (Rodríguez, M. 1994, citado por Fisas, 1998).

Dentro de los principios de la educación para la paz encontramos que: a) educar para la paz supone enseñar y aprender a resolver los conflictos, b) educar para la paz es una forma particular de educar en valores, c) educar para la paz es una educación desde y para la acción, d) educar para la paz es un proceso permanente y por tanto esto se ha de recoger en los proyectos educativos, e) educar para la paz supone recuperar la idea de paz positiva, f) educar para la paz desde el currículo escolar implica darle una dimensión transversal de forma que afecte a todos los contenidos de todas las áreas o disciplinas que se estudian pero también a la metodología y organización del centro. Esta habrá de establecer los mecanismos que la favorezcan.

La educación es el medio a través del cual *podremos introducir de forma generalizada los valores, herramientas y conocimientos que forman las bases del respeto hacia la paz, los derechos humanos y la democracia, porque la educación es un importante medio para eliminar la sospecha, la ignorancia, los estereotipos, las imágenes de enemigo y, al mismo tiempo, promover los ideales de paz, tolerancia y no violencia, la apreciación mutua entre*



los individuos, grupos y naciones.” (SYMONIDES, Janusz; SINGH, Kishore 1996, citado por Fisas, 1998)

Según Fisas (1998) *la resolución o transformación positiva de los conflictos pasa, inevitablemente, por reforzar la capacidad de actuación (el llamado “empoderamiento”) de quienes sufren directamente el conflicto, esto es, por llevar la estructura de la gestión del conflicto lo más cerca del pueblo que padece sus consecuencias.* Desde la educación para la paz, el conflicto debe asumirse creativamente, es por ello que esta educación pretende ayudar a las personas a pensar críticamente y a analizar la realidad desde la comprensión internacional, los derechos humanos, el mundo multicultural así este podrá situarse y actuar en consecuencia.

Para Cascón (1995) uno de los problemas que se presenta ante la gestión de los conflictos, es que, por un lado, al presentarse un conflicto nuestra respuesta sucede de forma inmediata y por tanto reaccionaria, más que todo desde la emoción y no desde el análisis y la razón; y por otro lado nos faltan referentes para saber cómo enfrentar los conflictos de manera diferente a la violenta. La escuela representa un espacio de aprendizaje y experimentación para aprender a detenernos, analizar los conflictos y responder de forma constructiva a ellos. Para facilitar esta labor, desde la educación para la paz, se propone trabajar los conflictos desde tres niveles: la provención, negociación-mediación y la acción noviolenta.

Para las finalidades que competen a este artículo, vamos a centrarnos únicamente en el nivel de la **provencción**, pues es a través del desarrollo de estas habilidades que se configura la metodología de las arpilleras.

La provención significa proveer a toda la comunidad educativa de herramientas, estrategias y estructuras que permitan afrontar los conflictos (estos no deben prevenirse pues no son



buenos ni manos y naturalmente van a existir), cuando apenas están empezando. Este término, según Cascón (1995), es acuñado por J. Burton y se refiere a un proceso de intervención que debe realizarse antes de la crisis; y que posibilitará: a) Una explicación adecuada del conflicto, incluyendo su dimensión humana, b) un conocimiento de los cambios estructurales necesarios para eliminar sus causas, c) Una promoción de condiciones que creen un clima adecuado y favorezcan un tipo de relaciones cooperativas que disminuyan el riesgo de nuevos estallidos aprendiendo a tratar y a solucionar las contradicciones antes de que lleguen a convertirse en antagonismos.

Cascón explica la provención en términos de proceso ya que el desarrollo de cada una de las habilidades se apoya en la anterior y a su vez explica que es fundamental que se trabajen de forma planificada y sistemática de forma que tengan efectividad. Las habilidades a trabajar según el autor serían las siguientes: a) crear grupo en un ambiente de aprecio y confianza, b) favorecer la comunicación, c) toma de decisiones por consenso, c) trabajar la cooperación.

Conscientes de que el mero conocimiento intelectual de la injusticia, la desigualdad, la discriminación etc. no nos lleva a un cambio de actitudes; de que es necesario trabajar activamente y desde la vivencia personal para lograr integrar los valores de la cultura de paz desde ámbitos como el educativo para lograr cambios reales en la sociedad, surge el planteamiento de la propuesta metodológica que pretender armonizar el aula, representar una experiencia de educación para la paz profunda y transformadora haciendo uso del arte y la creatividad; esta propuesta utiliza como herramienta la realización de arpilleras en el espacio educativo, lo que permitirá no solo transmitir las habilidades y herramientas de la provención, los valores de la cultura de paz sino también fomentar habilidades pedagógicas como la narración y escritura, el desarrollo de la psicomotricidad, la secuenciación y el pensamiento lógico y de las operaciones, el pensamiento creativo y la planificación, entre



otras habilidades. A continuación, se relata la implementación del proyecto “tejiendo hilos de emociones y cohesión social” en la Escuela Ciutat Comtal de la ciudad de Barcelona.

IV. Arpilleras: una propuesta metodológica para la educación para la paz en escuelas a través del arte y la creatividad.

"Arpilleras es un espacio dentro del aula, planteado como un proceso creativo y artístico con telas, agujas e hilos, que se desarrolla desde las diferentes áreas del currículo a partir de una historia y/o narrativa personal." (Neus Bartrolí)

i. Antecedentes de las arpilleras en el ámbito educativo.

En Cataluña las arpilleras arriban en el año 2008 en el espacio Francesca Bonnemaison con una exposición sobre las arpilleras chilenas de la mano de Roberta Bacic como curadora. En el ámbito educativo, cabe destacar a la Escola Sant Pau en San Pol del Mar, en donde en el año 2009, de la mano de la docente Neus Bartrolí se inicia el proyecto de las arpilleras con estudiantes de ciclo superior. Las arpilleras realizadas por las y los estudiantes estaban relacionadas con temas de derechos humanos, medio ambiente, política². Posteriormente en el año 2014 este proyecto se realiza en el municipio de Plegamans de la mano del grupo de trabajo CEVA (Comunidad Educativa en Valores), grupo de local de maestros para la educación en valores y que posibilita la participación e intercambio de tres escuelas (Palau-solità i Plegamans, Palau y Caldes de Montbui, Escola Sant Pau). Este proyecto fue reconocido como buena práctica pedagógica por la Generalitat de Catalunya en el año 2011.

Norbert Froufe, maestro en la Escuela Palau, describe la experiencia con las arpilleras de la siguiente manera³:

² <https://www.santpol.cat/actualitat/mitjans-de-comunicacio/ens-el-nou-santpolenc/arxiu-ens>

³ Presentació al II Fòrum d'Arpilleres (Gernika, febrer 2016) (Gernika, febrer 2016). Un bon resum de l'experiència en primera persona. <https://arpilleresescolapau.wordpress.com/palau-solita-i-plegamans-escoles-cladelles-palau-i-folch-i-torres/>



Iniciamos un viaje en que cada una de nosotras tuvo la posibilidad de conocerse mejor para poder facilitar el camino interior de su alumnado. Un camino en que aprendimos a callar, sentir y expresar sin juzgar la calidad estética de lo expresado. Lo importante no iba a ser analizado según un criterio estético externo y objetivo. Iba a ser acogido y admirado. Ese es el patrimonio que nos dejó Neus Bartrolí con su formación impartida. Así fluyeron, primero nuestras propias arpilleras. Nuestra infancia, nuestros viajes familiares, nuestras experiencias. Después las arpilleras de nuestros niños y niñas. La incubadora de la hermana pequeña, la última excursión con el abuelo, el regalo de la mascota, la amistad íntima, la soledad representada, la vida, la muerte.

También encontramos el proyecto “Los niños y niñas del País Vasco y Cataluña cosen la paz” que nace con el objetivo de fomentar una cultura democrática y de convivencia en la población escolar. Realizado durante el curso 2011/2012 conto con la participación de diferentes actores del ámbito escolar: estudiantes, docentes, familias y la comunidad local.

En el capítulo “Coser la vida en el aula: una experiencia de prevención de violencias a través de las arpilleras”, donde se relata este intercambio; Bartrolí, Gandarias y Markez (2014) plantean:

Si la finalidad del sistema educativo es favorecer el desarrollo integral de las personas con el fin de prepararlas para participar en una sociedad plural y democrática, es fundamental trabajar las actitudes para que los valores...no sean una entelequia, sino una cosa tangible. Por ello es necesario que se organice un trabajo en el aula a través de proyectos interdisciplinarios de Educación primaria para ser trabajados y experimentados de forma integral e integradora.

El trabajo con arpilleras en las aulas de clase, supone una oportunidad para sistematizar las buenas prácticas que surgen del proyecto y consolidar una metodología que permita que esta técnica pueda ser utilizada por un mayor número de docentes y centros educativos que deseen transformar desde sus aulas, la manera de relacionarnos, de comprender el



mundo que habitamos, y de actuar con corresponsabilidad para convertirnos en constructores y constructoras de paz.

ii. Arpilleras: una metodología socioafectiva desde la pedagogía crítica

La utilización de las arpilleras como herramienta para estimular procesos creativos y de resolución de conflictos en el aula de clases que acerquen a las y los estudiantes a los valores de la educación para la paz, han llevado al desarrollo de una metodología sobre la cual a continuación se exponen algunos de los elementos más importantes.

En cuanto a los ejes transversales para la construcción de una escuela libre de violencia Bartrolí, Gandarias & Markez (2014) proponen:

- ✓ **Educar en la diversidad y para la igualdad:** esto implicará respetar los procesos y tiempos de aprendizaje individuales y colectivos.
- ✓ **Educar en y desde la confianza:** consolidar un clima de confianza en el aula va a permitir por un lado cambiar las lógicas de poder, se pretende con el docente y estudiantado establezcan un sistema de reglas y normas claro consensuado entre todas y todos.
- ✓ **Educar desde el respeto, la equidad y la práctica política:** aquí se enfatiza en la necesidad de una educación basada en la igualdad de género y en el respeto a la diversidad y a las ideas diferentes, considerando el conflicto no como un problema sino como una oportunidad para aprender.
- ✓ **Educar en y para el conflicto desde una perspectiva positiva:** como ya se ha descrito en el apartado III de este artículo; educar para la resolución y transformación de conflictos a través de la creatividad, la comunicación, el encuentro, la adaptación y el cambio nos acercará a la transformación de la sociedad.

Como elementos imprescindibles a tener en cuenta para la implementación efectiva de esta metodología en el aula, hemos de tener en cuenta:



Figura 1: "Elementos y reflexiones pedagógicas que han sido elaboradas a partir del trabajo de arpilleras". (Bartrolí, Gandarias & Markez, 2014).

En cuanto al **rol de las y los maestros** es clave que su figura sea la de facilitadores del proceso, donde a través de la escucha y el acompañamiento permiten la expresión de pensamientos, sentimientos e historias. *No decide, no evalúa contenidos, no toma decisiones, no pone límites en el aprendizaje ni en la expresión del pensamiento.* Es un espacio de facilitación y aprendizaje para quienes participan del proyecto. Para ello hará uso del **vínculo pedagógico** expresado como *el arte de acompañar*, que le permitirá ir generando la confianza para tejer la red que potencie la expresión por parte del estudiantado. Esta expresión de una narrativa personal se desarrolla gracias a la implementación de un **proceso creativo que es individual y colectivo**, y que con el debido acercamiento y capacidad de observación permitirá que el docente pueda conocer las necesidades que se expresan a través de los bordados. Este proceso además se acompaña de una metodología basada en el **enfoque sistémico** pues se espera que participe en el proyecto toda la comunidad educativa, además es a través de la **pedagogía de la paz** y de



la metodología socioafectiva que se incentiva a vivenciar experiencias que permitan aprendizajes significativos que contribuyan al desarrollo de habilidades para trabajar de forma cooperativa, en pro de una cultura de paz y que a su vez permita integrar conocimientos y competencias básicas .

Finalmente, a continuación, se presenta la experiencia “Tejiendo hilos de emociones y cohesión social” realizada durante el curso académico 2018/2019 en la Escuela Ciutat Comtal de Barcelona a cargo de la Escola de Cultura de Pau de la Universidad Autónoma de Barcelona y con el apoyo del Ayuntamiento de Barcelona.

iii. Arpilleras: Tejiendo hilos de emociones y cohesión social en la Escuela Ciutat Comtal

a) Marco de implementación del proyecto

La Escola de Cultura de Pau, creada en 1999 con el propósito de trabajar por la cultura de paz, los derechos humanos, el análisis de conflictos y de los procesos de paz, la educación para la paz, el desarme y la prevención de los conflictos armados. Tiene entre sus objetivos promover la comprensión y la practica de la cultura de paz; investigar e intervenir en temáticas relacionadas con los conflictos, los procesos de paz, la dimensión de género en la construcción de paz y la educación para la paz; y formar personas para que sean capaces de difundir el mensaje y la práctica de la cultura de paz.

Con el fin de dar cumplimiento a sus objetivos, impulsa una serie de programas, entre ellos **"Barcelona Convive. Prácticas de cultura de paz des de la capacitación de profesionales de la educación y la atención a la comunidad"**. Éste, iniciado en 2012, busca investigar y generar recursos y modelos de referencia para profundizar en la educación para la paz en el marco escolar con mirada comunitaria con la intención de incidir en las capacidades de transformación de conflictos, educación para la paz y construcción de convivencia pacífica los barrios.



Es en el marco de este programa, que durante el año académico 2018/2019 la **Escuela Ciutat Comtal** de Barcelona se convierte en el escenario para desarrollar el proyecto **“Tejiendo hilos de emociones y cohesión social”** una propuesta para armonizar el aula desde una experiencia de educación para la paz profunda y transformadora a través de la actividad artística de creación de una arpillera. (Escola de Cultura de Pau, s.f.)⁴

El proyecto giró en torno a la **creación de una arpillera** en el aula de clase, a través de la cual cada niño y niña pudiera coser una historia personal o colectiva entretejiendo así conocimientos que cimentan la cohesión social en el espacio educativo, familiar y a nivel de comunidad. Cabe destacar que la propuesta se configura como un proceso creativo, artístico y multidisciplinar que contempla contenidos de diferentes áreas curriculares de la etapa de Educación Primaria desde el área de Educación Plástica y Visual, Lengua catalana, Medio social, Matemáticas. Alternativa y Tutoría.

La escuela a su vez trabajaba el proyecto **“Nens de Pau”** a través del cual, según bloques, se fomentaban principios ligados a la educación para la paz: el derecho a la educación (estudiantes de p4, p5, primero y segundo grado), el bullying (estudiantes de tercero y cuarto grado), y el racismo (estudiantes de quinto y sexto grado); de esta manera se hilaron ambos proyectos Tejiendo hilos de emociones y *Nens de Pau*, potenciando los contenidos de ambas propuestas que convergieron en el espacio educativo de esta escuela. Es así que una diversidad de temas fue expresados a través de los bordados; tanto los temas que se cultivaban en el aula de clases como parte del currículo escolar: la convivencia pacífica en el hogar, el barrio y la escuela; la no discriminación y el no racismo; la igualdad de género y el derecho a la educación. Así como otros temas que reflejaban experiencias personales como visitas a hospitales por condiciones médicas; y temas que reflejan aspectos a resaltar de la comunidad como la batucada del barrio.

⁴ <https://escolapau.uab.cat/index.php/es/proyecto01.html>



Este proyecto puede trabajarse además incluyendo a la comunidad, involucrando a madres, padres, abuelos, abuelas y demás familiares en la elaboración de la arpillera, de esta forma se promueve la convivencia y el dialogo entre diferentes generaciones; y a su vez se sensibiliza a la comunidad sobre el papel de los niños y las niñas en la construcción de la convivencia y la cultura de paz.

b) Formación del equipo docente: una mirada integral para el proceso de enseñanza-aprendizaje

El proyecto inicia con un ciclo de formaciones compuesta por cinco sesiones de trabajo presencial de dos horas de duración dirigidas al equipo docente a través de las cuales las facilitadoras presentaron el proyecto de arpilleras y sus antecedentes, expusieron la metodología socio-afectiva y socio-critica en la que se enmarca el proyecto y compartieron herramientas pedagógicas y conceptuales basadas en esta metodología, en las practicas restaurativas, en técnicas participativas y en la educación para la paz, utilizando dinámicas propias de la provención para ilustrar actividades que fomentan la convivencia, el dialogo, la noviolencia, la autoestima, la integración y cohesión. De esta manera las y los docentes podrían ir implementando los aprendizajes y técnicas adquiridas en sus aulas; esta formación también propicio la creación de un espacio de aprendizaje y apoyo entre el profesorado. Significo una invitación para que, desde la experiencia vivencial, el equipo docente experimentará un proceso de enseñanza-aprendizaje de competencias básicas a partir del lenguaje artístico y comunicativo, desde las emociones y sentimientos, desde las historias y narrativas personales y / o colectivas de las y los niños.

La formación docente es articulada especialmente desde dos ejes: **desde una mirada de la educación** donde los contenidos facilitados al grupo son atravesados por la política (memoria histórica colectiva, convivencia y cohesión social), la educación (prevención) y la educación emocional (transformación de emociones); y **desde la mirada de Cultura de Paz:** poniendo énfasis a la noviolencia, los derechos humanos, la transformación de conflictos desde la creatividad (actitudes) y la violencia de genero.



Los contenidos específicamente giran en torno a educar en y para el conflicto (la visión positiva del conflicto, actitudes, aprender a diferenciar intereses, necesidades y posturas); la provención y las prácticas restaurativas, herramientas para crear comunidad y promover la cohesión; la identificación de las diferentes violencias presentes en la escuela y en el entorno; las reflexiones pedagógicas posibilitadas por el proyecto; la estimulación del centro escolar para planificar sus propias actividades y proyectos teniendo en cuenta su singularidad e identidad propia.

c) Manos a la tela: implementación en el aula de clase

Es una invitación a buscarse, a sentirse, a descubrirse en diferentes dimensiones. Un encuentro con los demás y con nosotros mismos a través de diferentes lenguajes artísticos.

Neus Bartrolí.

La implementación del proyecto “Tejiendo hilos de emociones y cohesión social” se realiza a partir de cuatro fases a través de las que se van introduciendo actividades que permiten a las y los participantes elaborar sus propias historias personales y creaciones artísticas, a su vez este proceso brinda herramientas para fomentar la convivencia y la cultura de paz. El aula de clase se convierte en un espacio lúdico que permite la experimentación consciente que sirve para fomentar nuevas miradas, nuevas habilidades que permitan el pensamiento crítico y reflexivo del estudiantado. *Este proceso fomenta la atención y la sensibilidad perceptiva, se amplía y facilita la capacidad de expresión desarrollando el talento creativo.* (Bartrolí & Caireta, 2018).

A continuación, se detallan las fases de implementación del proyecto y se exponen brevemente algunos testimonios, vivencias, observaciones que surgen de la experiencia vivida en la Escuela Ciutat Comtal:



- **Sensibilización:** estas actividades son necesarias para poder expresar el mundo interior y acompañar las emociones, permiten a las y los estudiantes transitar a través de experiencias que les brindarán herramientas para la transformación. Además, se conciben como actividades que incentivarán a quienes participan de ellas, a la des-mecanización; el aula de clase se convierte en un espacio donde está permitido sentir, emocionarse, experimentar; una introducción a la educación emocional y a la gestión de las emociones. Durante esta fase se introduce la provención a través de dinámicas que promuevan trabajar la presentación y conocimiento del grupo, la estima, la confianza, comunicación, toma de decisiones y la cooperación. Algunas de estas actividades son: tiempo de círculo, la red, el zentagle, mi mano dominante, y el yo mensaje. Puedes acceder a estas herramientas a través del blog de este proyecto.⁵
- **Motivación:** esta fase del proyecto es una oportunidad para educar en valores y desde la idea de la paz positiva. Se acerca al estudiantado a los antecedentes históricos de las arpilleras y con ello a un contexto político y social determinado, que permitirá reflexionar en torno a la justicia, la libertad, la cooperación, el respeto, la participación y la acción no violenta. Por otro lado permite visualizar el arte como medio de transformación de conflictos. Además, esta etapa permite estimular el trabajo creativo a través de la manipulación de diversos materiales, así como con el soporte de elementos audiovisuales. Entre algunas de las actividades realizadas en esta etapa están: elaboración de títeres, proyección de videos “Como alitas de Chicol”, la danza con telas, la elaboración de pequeños videos sobre el proceso donde niñas y niños participan como protagonistas y creadores (Somos periodistas).
- **Actividades curriculares:** de forma transversal y a lo largo de todo el proyecto las y los estudiantes pueden realizar actividades complementarias al proyecto que

⁵ <https://arpilleresescolapau.wordpress.com/sensibilitzacio-2/>



fomentan la adquisició de competències bàsiques de diferents àrees curriculars. Entre elles “Frase setmanal”, “La autobiografia” y “Mi dibujo”.

- **Proceso de creaci3n de la arpillera:** a lo largo del proceso creativo, el rol de docente se transforma a rol de facilitador/ra, en el centro del proceso est1 el/la estudiante; cuenta con este espacio seguro para tomar decisiones y sentirse acompa1ado/da, comprendido/da, escuchado/da con la libertad de coser a su ritmo, de elegir el tema sobre el cual quiere hacer su relato. Los materiales que utilizamos pasan por la resignificaci3n, las telas, hilos, botones, retazos se comparten, est1n a disposici3n de todo el grupo, pueden tener una significaci3n especial, podemos incentivar a que estudiantes traigan de casa una camisa, un calcet3n, una gorra, cualquier prenda que tenga un significado especial; podemos invitarles a contar la historia sobre esta prenda o material con la libertad de hacerlo o no, y de que puedan compartirla con el grupo si desean transformarla. El espacio de trabajo tambi3n se transforma, con la participaci3n de toda el aula, disponemos las mesas y sillas de forma que las posibilidades de compartir sean mayores, la m1sica puede ser un medio muy estimulante para acompa1ar el proceso. Trabajo individual y colectivo se traslapan. Las din1micas que van surgiendo son oportunidades de intervenci3n; el error al coser, la necesidad de descoser, el hilvanar la aguja, elegir una tem1tica, el uso de los materiales y del espacio; todos estos elementos permiten replantear conceptos y valores; el error, la equivocaci3n se convierten en oportunidades de cambio, de mejora; los obst1culos se convierten en una oportunidad para la acci3n individual y colectiva. La observaci3n y la escucha activa del facilitador/ra le permitir1n tener informaci3n para ir encaminando el proceso, rescatando tem1ticas, valores o necesidades que se pueden trabajar durante el proceso y en otros tiempos en el espacio educativo.
- **Proyecci3n social:** la exposici3n de las obras art1sticas que emergen gracias a este proceso, presenta una oportunidad de intercambio entre la escuela, otras escuelas, las familias y la comunidad. Contar con un espacio donde las y los participantes



puedan relatar como fue la experiencia de hilar historias de paz en las aulas permitirá conocer de manera gráfica y anecdótica el mundo interior de las y los estudiantes; sus necesidades, sus inquietudes, sus percepciones sobre hecho que acontecen en el medio social. El proyecto representa una gran oportunidad *para desarrollar la creatividad y la resolución de conflictos partir de las historias y narrativas personales y colectivas podemos crear una nueva manera de comunicarnos y convivir desde la cohesión social desde la cultura de paz.* (Bartrolí & Caireta)

La implementación de este proyecto se realizó a lo largo del curso 2018/2019, los impactos esperados a generarse en el aula de clase son diversos van desde educar en capacidades para relacionarnos pacíficamente y para reducir las violencias, así como permitir la expresión de sentimientos, sentires y reivindicaciones en el entorno. Compartimos el testimonio de una de las docentes de Ciutat Comtal, que estuvo a cargo de implementar este proyecto con las y los estudiantes de quinto curso de primaria.

En un principio cuesta un poco hacerse la idea, el enfoque que le vas a dar pero como todo una vez que te has hecho el planteamiento pues creo que es un proyecto que me ha resultado motivador y a los alumnos también sino por muy motivador que sea para ti, si los alumnos no se involucran y no se sienten satisfechos, el proyecto no tiene ningún sentido, entonces también como lo relacionamos con el proyecto de la escuela “*escolas de pau*” y una actividad que fuimos a hacer a la biblioteca sobre la paz, estuvimos hablando de diferentes activistas que han trabajado a nivel mundial sobre la paz, y después esto un poco lo trasladamos a como nos gustaría que fuese nuestro barrio, entonces a partir de ahí empezamos a ver cual podría ser el enfoque de las arpilleras, ese planteamiento de cómo nos gustaría que fuera nuestro barrio que valores habría de tener, cómo esa defensa de ese espacio común, de esos valores; de que la gente se sienta atendida, satisfecha; las defensas de todo esto, creo una unión entre el grupo, entonces ahí vimos como plantear nuestro proyecto en las arpilleras (docente de primaria - Escuela Ciutat Comtal).



CONCLUSIONES

- La educación es un medio eminentemente social; propiciando las condiciones necesarias, representará un espacio de formación no solo académica sino también para transmitir valores, herramientas y conocimientos que conforman las bases para acercarnos a la cultura de paz, el respeto por los derechos humanos y la democracia.
- Las y los docentes, en su rol de facilitadores deberán estar capacitados para implementar los valores de la educación para la paz en sus aulas de clase para ello autoridades den centro como municipales y gubernamentales deberán de trabajar en concordancia a fin de realizar las modificaciones necesarias en el currículo académico para hacer posible reestructurar el actual sistema educativo.
- Los procesos de creación artística, representan una oportunidad para aprender de forma simultanea competencias básicas del currículo escolar y valores propios de la cultura de paz; fomentar espacios lúdicos de aprendizaje vivencial generará una visión diferente del estudiantado con relación al sistema educativo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Barudy, J., Dantagnan, M. (2009). Los Buenos tratos a la infancia. Parentalidad, apego y resiliencia. Editorial Gedisa. Barcelona.

Bartrolí, N., Gandarias, I., Markez, I. (2014). Coser vida en el aula: una experiencia de prevención de violencias a través de las arpilleras. En Markez, I. Violencia Colectiva y Salud Mental. (pp. 197-247). Editorial Grupo 5.

Calderón, P. (2009). *Teoría de los Conflictos de Johan Galtung*. Revista paz y conflictos nº 2. Disponible en:
http://www.redcimas.org/wordpress/wpcontent/uploads/2012/08/m_JGaltung_LAteoria.pdf

Caireta, M., Barbeito, C. (2005). Cuadernos de educación para la paz. Introducción de conceptos: paz, violencia, conflicto. Programa de Educación para la paz. Escuela de



Cultura de paz. Bellaterra. Disponible en:

<https://escolapau.uab.cat/img/programas/educacion/publicacion002e.pdf>

Caireta, M., (octubre, 2018). *Diplomatura en cultura de paz. [Ponencia]*.

Cascón, P.(1995). Educar en y para el conflicto en los centros. Cuadernos de pedagogía, 287, pp. 57-79. Disponible en:

http://pacoc.pangea.org/documentos/ Cuadernos_completo.pdf

Fisas, V. (1998). Una Cultura de paz. En Fisas, V., Cultura de paz y gestión de conflictos. (pp. 1-26). Escuela de Cultura de paz. Bellaterra. Disponible en:

https://escolapau.uab.cat/img/programas/cultura/una_cpaz.pdf

Gambardella, F., Valdivia, J. [Media Imagen]. (diciembre 2, 2011). Documental "Periódico de Tela". Exposición Arpilleras de Chile. (Completo). Disponible en:

<https://www.youtube.com/watch?v=aB7k4nudrKA>

Jiménez Bautista, F., Jiménez Aguilar, F. (2014). Una historia de la investigación para la paz. Asociación de Historia Actual, 34, 149-162. Disponible en: <https://www.historia-actual.org/Publicaciones/index.php/hao/issue/view/48>

Magallón, C. (2018). Feminizar la Sociedad, pensar desde otro paradigma: un reto para el feminismo. Revista Contexto, 194. Disponible en:

<https://ctxt.es/es/20181107/Firmas/22659/feminizar-la-sociedad-fascinacion-por-la-violencia-cultura-de-paz-carmen-magallon.htm>

Martínez, E. & Sánchez, S. (s.f.). Paulo Freire. En Portal de la Educomunicación. Disponible en: http://educomunicacion.es/figuraspedagogia/0_paulo_freire.htm

Mesa, M. (2008). Sociedad civil y construcción de la paz: una agenda inconclusa. Pensamiento Propio nº 28. Disponible en:

<http://www.ceipaz.org/images/contenido/Construccionpaz.Pensamientopropio.pdf>



Palos, R. (s.f.). Educación y cultura de paz. Educación en valores. Organización de los Estados Iberoamericanos. Disponible en:

<https://www.oei.es/historico/valores2/palos1.htm>

Vinyamata, E., (2005). Conflictología. Curso de resolución de conflictos. Editorial Ariel, S.A. Barcelona.